

## MÉTODOS DE ADMINISTRACION.

Existen muchos métodos para la administración de oxígeno pero los más usados son: sonda nasal, mascarilla facial y tienda de oxígeno.

Al médico corresponderá seleccionar el método de administración y la concentración de oxígeno basándose en el estado del paciente, cantidad de gas necesaria, y equipo disponible.

Pero sea cual fuera el método seleccionado, el aparato deberá conectarse a una fuente de oxígeno (ya sea tanque individual o una toma del sistema conductor de oxígeno) a la cual se ha adaptado un regulador de oxígeno.

Constituye un detalle muy importante la regulación de la humedad en los enfermos que reciben oxigenoterapia.

Cuando el oxígeno es administrado por sonda nasal, lo indicado es hacer pasar el gas a través de un frasco con agua, llamado humedecedor, ya que la sonda según la profundidad a que se encuentre rebasa parcial o totalmente las membranas mucosas encargadas de humedecer el aire inspirado. La administración de oxígeno sin humedecer reseca e irrita las mucosas de nariz y garganta.

Se debe tener la precaución de cambiar frecuentemente la sonda de una narina a otra según lo indique el médico (generalmente cada ocho horas), utilizando en cada cambio otra sonda limpia y estéril. Esto se hace con el fin de mantener permeable la sonda, libre de la acumulación de flemas o secreciones mucosas, y a la vez impedir lesiones cutáneas en la nariz causadas por una permanencia prolongada de la sonda.

En la fase aguda del padecimiento, en que el paciente tenga una imperiosa necesidad de que se le administre oxígeno ininterrumpidamente y se llegue la hora de cambiar la sonda, no se sacará ésta hasta que la otra limpia y estéril se deje completamente instalada.

Cuando se aplica mediante mascarilla facial no es necesario el frasco humedecedor, generalmente basta el vapor de agua del aire espirado que se va acumulando en la mascarilla y en la

bolsa de gases. No obstante, puede ser de valor la humidificación moderada cuando se emplean concentraciones elevadas cercanas al 100%, ya que las membranas mucosas del paciente no son capaces de vaporizar a concentraciones elevadas.

Al administrar oxígeno con mascarilla facial se mantendrá limpia y seca la piel, dándose a intervalos regulares de tiempo masaje con talco según se juzgue conveniente con el fin de evitar lesiones cutáneas por el constante contacto entre la mascarilla y la piel, procurando también mantener siempre limpia y seca la mascarilla.

Existen dos tipos de mascarilla facial: tipo nasal, que cubre exclusivamente la nariz, y tipo oronasal que cubre nariz y boca a la vez.

Las cámaras y tiendas de oxígeno están construídas de tal manera que la atmósfera está formada por aire acondicionado. Se emplean cámaras de hielo o serpentines de refrigeración para enfriar el oxígeno y condensar el vapor de agua del aire espirado con objeto de quitar el exceso de humedad al ambiente del enfermo.

Por lo general se considera conveniente un 50% de humedad relativa.

La administración de oxígeno por medio de sondas o mascarillas ofrece la ventaja de que se requiere generalmente menos oxígeno para mantener concentraciones terapéuticas, que cuando se administra por medio de tienda o cámara. Además éstas últimas suele impresionar mas al paciente.

Una medida preventiva de vital importancia consiste en vigilar constantemente la existencia de oxígeno en la fuente proveedora, con el fin de percatarse a tiempo cuando ya vaya a terminarse el oxígeno y tener con qué continuarlo inmediatamente y así asegurar un tratamiento sin interrupción.

En el paciente con Insuficiencia Cardíaca Congestiva el método que mas frecuentemente se emplea es el de cateter nasal, pues por medio de éste, el oxígeno penetra directamente al organismo sin pérdida de tiempo ni de gas obteniéndose así un efecto más rápido y eficaz.

Ahora, en casos de suma gravedad y que se requiere mayor concentración de oxígeno en el organismo, puede administrarse el oxígeno por doble vía por medio de un dispositivo es-

pecial que como su nombre lo indica es de doble vía y se adapta perfectamente a la nariz, o bién pueden emplearse dos sondas (catéter nasal doble) uno por cada narina.

La cantidad de oxígeno empleada cuando se administra por catéter nasal fluctúa generalmente entre 4 y 6 litros por minuto. En mascarilla facial entre 7 y 10 y en cámara o tienda entre 10 y 12, aproximadamente.

